

TRAMA LINEAL INTERPRETATIVA

MEMORIA

El Muelle Mecanizado de Caldera responde a una lógica infraestructural donde arquitectura e ingeniería se integran para sostener procesos productivos a gran escala. Su función histórica estuvo ligada a la carga y transporte de minerales, lo que lo posicionó como un nodo clave en la economía local y nacional. Esta condición generó una fuerte dependencia comunitaria en torno al trabajo portuario, estructurando dinámicas sociales, laborales y urbanas. Hoy, su permanencia opera como soporte de memoria colectiva, evidenciando cómo la infraestructura puede consolidar identidad territorial más allá de su uso original.

Los restos del muelle permanece como ruina industrial patrimonial, conservando su estructura y funcionando como memoria del pasado productivo.

El proyecto se plantea como una estructura elevada y modular de madera, que permite una construcción ligera, desmontable y de bajo impacto en el entorno. La madera es clave porque facilita el ensamblaje y desensamblaje, haciendo posible que la arquitectura se adapte o incluso desaparezca sin dejar huella permanente.

La forma del conjunto nace de la extensión de la pasarela-puente, generando un recorrido lineal que organiza los distintos espacios. A su vez, esta geometría dialoga con los murallones de hormigón preexistentes, siguiendo su dirección pero contrastando con su carácter pesado mediante una estructura más liviana.

El programa se distribuye dentro del sistema estructural con salas de clase, habitáculos y espacios de estancia, mientras que la parte inferior se libera para funcionar como un parque acuático para nadar, integrando directamente el agua como espacio público. En conjunto, el proyecto equilibra lo permanente y lo temporal, activando el lugar sin imponer una intervención rígida.

